



Manuel Benito, con una de sus últimas publicaciones. D.A.

# El mundo de la cultura llora al etnólogo y escritor Manuel Benito

Hoy se celebrará un acto civil de despedida del autor oscense que falleció ayer a los 51 años

D.A.

**HUESCA.** - El etnólogo y escritor oscense Manuel Benito Moliner falleció ayer en Huesca a los 51 años de edad a consecuencia de una enfermedad. La cultura aragonesa pierde a uno de sus grandes intelectuales, que además cultivó y destacó en muchas otras facetas creativas como la

de periodista y guionista de cine. Hoy se celebrará un acto civil de despedida en el Tanatorio "Hermanos Santander" (Polígono de la Magantina, Huesca), a las 15,30 horas.

Manuel Benito Moliner nació en Huesca el 30 de abril de 1958. Estaba casado y tenía dos hijos. Se licenció en Medicina y Cirugía y también cursó la carrera de

Lengua y Cultura Española.

En el libro "Los cien oscenses del siglo XX", Jesús Inglada indicaba que Manuel Benito donde más cómodo se sentía era en su faceta de etnólogo. "Huyendo de los excesos de los corsés intelectuales -sean estructuralistas o funcionalistas- y de las modas imperantes, ha realizado una inmensa tarea", indicaba.

Manuel Benito fue socio fundador y expresidente del Instituto Aragonés de Antropología, y consejero del Instituto de Estudios Altoaragoneses. Asimismo, fue miembro organizador y subdirector del Certamen de Cine y Vídeo de las Comunidades Autónomas y trabajó con Eugenio Monesma como guionista y ayudante de realización. La fo-

tografía era otra de sus grandes pasiones; expuso algunas colecciones y disponía de más de diez mil diapositivas de temática aragonesa.

Su carácter inquieto aún le llevó a explorar otros caminos y fue miembro organizador de la Muestra de Artesanía de las Comunidades Autónomas y de la Fundación Beulas pro Museo Aragonés de Arte Contemporáneo.

Buena parte de sus trabajos etnológicos giraron en torno a los despoblados de las comarcas de Sobrarbe y Ribagorza, y realizó una gran labor en la recogida de objetos para futuros museos y en la confección de un anteproyecto para un centro de antropología cultural de Aragón. De todas sus investigaciones y estudios dio buena cuenta en DIARIO DEL ALTOARAGÓN, del que fue colaborador durante toda la andadura del periódico y donde deja un recuerdo imborrable colmado de afecto. Su labor divulgativa también le puso en contacto con otros medios de comunicación, donde conectó muy bien con el público gracias a su elocuencia.

Su buen hacer le supusieron algunos galardones como el Premio de Investigación Etnográfica Santa Cecilia (1991). "Su ingenio, su sensibilidad, su carácter libre e independiente -ajeno a toda capillita, academia o pesebre oficial- lo convierten en alimento espiritual para todo aquel que huye de los transitados caminos de lo políticamente correcto", señalaba Jesús Inglada. Entre las publicaciones que escribió figura el "Cuestionario básico para investigación etnográfica en Aragón" (IEA), "Azara" (IEA), "Album de adioses" (Sariñena Editorial) y su obra más reciente, "Orwell en las tierras de Aragón" (Sariñena Editorial), uno de los libros de autor aragonés más vendidos en Huesca las pasadas Navidades.

Manuel Benito, nunca te olvidaremos.

## Manuel Benito, el recuerdo de un amigo honesto y sabio

Por José Antonio ADELL y Celedonio GARCÍA

Nuestro común amigo Eugenio Monesma nos ha comunicado la noticia del fallecimiento de Manuel Benito Moliner. Desde hacía dos años había convivido con su enfermedad en lucha diaria, hasta que finalmente ella se lo llevó. En estos días en el hospital de San Jorge han sido muchos los que han acudido a visitarle. Allí estaba con su amabilidad y aceptación de los hechos, él como médico conocía perfectamente todo lo que le ocurría. Laura, su fiel compañera, no se movía de su lado.

En este momento se agolpan los recuerdos hacia su persona, que son evocaciones de admiración y de gratitud, y de momentos agradables vividos junto a él.

Era fácil sentir admiración por su persona. Su formación era notable, médico y licenciado en Humanidades, pero su conocimiento del mundo de la historia, de la etnología y antropología era impresionante. Ha-

bía pateado el Altoaragón, especialmente la Hoya y los Monegros. Era difícil nombrar un rincón que él no hubiera conocido o estudiado. Todos los domingos el Diario del Altoaragón nos ofrecía uno de sus brillantes artículos donde, en profundidad, trataba un tema inédito: arte, fiestas, ritos, mitos, Guerra Civil y posguerra u otros aspectos. Además, ha publicado infinidad de artículos y algunos libros sobre Azara, Castejón del Puente, Huesca y el último: Orwell en tierras de Aragón.

Impartió muchas conferencias. Lo hacía sin apuntes con un conocimiento digno de admiración. Interrelacionaba unos temas con otros, conocía ampliamente los aspectos que trataba. Gracias a él descubrimos el mito de las abuelas, conocimos en profundidad el carnaval altoaragonés, supimos de la ruta de la fertilidad, accedimos a los hechos acaecidos en el Altoaragón en la Guerra Civil y posguerra. En Benabarre con su apoyo se recuperó el baile de los salvajes y en el Centro de

Interpretación de Adahuesca existen múltiples referencias a sus estudios sobre la mitología.

Además Manuel Benito era un hombre comprometido. Fundó con Ángel Gari, Eugenio Monesma y otros el Instituto Aragonés de Antropología, y fue también su presidente. Desarrolló una eficaz labor. Pasó fugazmente por la política. Era un hombre de gran honestidad y nunca estuvo dispuesto a renunciar a sus ideales y eso le honra.

Los recuerdos se agolpan. Desde aquel 2 de enero que con Eugenio Monesma y con él visitamos la Litera Alta, recorriendo Baldellou, Nachá, Camporrells, Estopiñán..., y Eugenio trajo una botella de champán que descorchamos tras la comida en un descampado junto a Saganta..., hasta este verano, cuando compartimos unas horas en su piso de trabajo, un lugar en el que pasaba horas rodeado de libros, fotos antiguas, trabajos de campo e infinidad de documentos. Era una persona que ponía todo tu material a disposición de

quien quisiera emplearlo. Recordamos que cuando en los años noventa estábamos realizando un trabajo sobre fiestas del Altoaragón nos pasó unos datos inéditos de un trabajo suyo sobre el Montsech del Estall para que tomásemos los datos necesarios.

Pudimos oír una de sus últimas conferencias en Sariñena y en Zaragoza presentando el libro sobre Orwell. La enfermedad actuaba, pero una vez más nos sorprendió a todos con su entereza y su empuje. Sin duda seguía siendo una mente privilegiada.

Nunca ha querido reconocimientos, ha huido de ellos, ha sido honesto y fiel a sus principios de los que ha dado ejemplo, ha sido el amigo y compañero que nunca falla. Las personas como Manuel no pasan en balde por esta vida. Dejan una profunda estela. Hoy lloramos su ausencia, pero nos conforta saber que se ha sido una persona extraordinaria que ya forma parte de la historia de esta tierra.